

elefante

LOURDES DÍAZ
AGUSTÍN YAGÜE

UNIDAD 22
EXTRAS

PUBLICACIONES **marcoele**
revista de didáctica ELE

NIVEL B
MCER

GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA



LOURDES DÍAZ RODRÍGUEZ
AGUSTÍN YAGÜE BARREDO

elefante. Gramática del español como lengua extranjera. NIVEL B

ISSN 1885-2211

España, 2015 (edición revisada, corregida y ampliada en 2019)

Ediciones marcoELE, revista de didáctica ELE

CONCEPTO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN: Agustín Yagüe Barredo

Los textos propios (no citas de terceros) de esta obra se acogen a la Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto, según la cual se permite a *cualquier usuario leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o usarlos con cualquier propósito legal, sin ninguna barrera financiera, legal o técnica, fuera de las que son inseparables de las que implica acceder a Internet mismo. La única limitación en cuanto a reproducción y distribución y el único rol del copyright en este dominio, deberá ser dar a los autores el control sobre la integridad de sus trabajos y el derecho de ser adecuadamente reconocidos y citados.*



No obstante lo anterior, los autores, que mantienen la propiedad intelectual de los textos de la obra, establecen que los usuarios se deben comprometer a citar a los autores y el dominio en que se emplaza esta obra, con el correspondiente enlace activo si se trata de una publicación electrónica; a no alterar ni transformar esta obra si ello puede dar lugar a una obra derivada de acceso público; y a garantizar el acceso libre a la obra, sin cobro de contraprestación alguna.

Las imágenes que contiene esta obra son de autoría propia o proceden de fuentes diversas, no siempre identificadas. Cualquier persona que pueda acreditar la propiedad de alguna de esas imágenes y que no desee que aparezca en esta obra puede ponerse en contacto con esta publicación para solicitar la retirada de la imagen.

22.1 SER Y ESTAR



REPASO



En español, los verbos *ser* y *estar* expresan informaciones directamente relacionadas con el sujeto de esos verbos. Observa que, a diferencia de otros verbos, en muchos casos, los complementos que reciben *ser* o *estar* concuerdan en género y número con el sujeto: *Roberto es alto* / *Mariana está enfadada* / *Los plátanos están maduros* / *Las peras son frutas*.

Sin embargo, la información que aportan estos dos verbos es diferente. Con el verbo ***ser* expresamos la identidad**, características propias asociadas a un sustantivo. En cambio, con el verbo ***estar* expresamos circunstancias de ese sustantivo**, informaciones que no forman parte de su identidad.

Me llamo Yoko y **soy** japonesa. Acabo de llegar de Tokio y **estoy** cansada por el viaje.

En esta unidad, recordamos y repasamos estas ideas, pero avanzamos que, a pesar de lo que puede parecer, **no podemos asociar el verbo *ser* con características permanentes y el verbo *estar* con características no permanentes**, aunque algunas veces parece lógico hacerlo. Compruébalo con estos ejemplos:

Me llamo Marta, **soy** estudiante y este **es** mi novio: se llama Joaquín.
Napoleón Bonaparte **está** muerto. Murió en 1821.

En el primer ejemplo, Marta usa el verbo *ser* pero, muy posiblemente, acabará sus estudios y, desde luego, puede cambiar de novio... Tampoco Napoleón va a cambiar su estado, a pesar de que anunciamos ese estado con el verbo *estar*.

TUS ANOTACIONES



1

VERBO SER

RECUERDA...



Seguro que conoces bien la conjugación del verbo *ser* y del verbo *estar*, pero recuerda que en algunos países la segunda persona del singular del verbo *ser* (*tú eres*) se forma como voseante: *vos sos* (o algunas variantes locales que mantienen el pronombre *tú*, como en la fotografía de la izquierda).

Recuerda también que las formas de pretérito perfecto simple del verbo *ser* (*fui, fuiste, fue, fuimos, fuisteis, fueron*) coinciden exactamente con las formas del verbo *ir* en ese mismo tiempo.



PRONOMBRES PERSONALES: SUJETO

Como sabes, usamos el verbo *ser* para expresar la **identidad** de las personas o de las cosas. En este sentido hay una serie de características que asociamos generalmente con la identidad, y por ello se expresan con el verbo *ser*:

Ⓐ La **presentación** de alguien o algo (*La chica de la izquierda es mi hermana / Parece una moto pero es un coche eléctrico*). Y también la **existencia**:

🗣️ ¿Quién es?

🗣️ Soy yo, abuela, Natalia. Abre la puerta, por favor.



Ⓑ La **nacionalidad**, el **origen** / la **procedencia** / la **raza**, la **profesión**, la **pertenencia** a un grupo: *Sam y Pam son australianas, aquel cuadro es de 1693, Ese vino es del norte de Italia, Pire y Quillen son nombres mapuches, ¡Alto! Somos policías, Somos socios del gimnasio municipal...*

Ⓒ Entendemos también que el **material de las cosas forma parte de su identidad**: *el vaso es de plástico, el reloj es de oro...*

Ⓓ Asimismo el verbo *ser* expresa la **identificación de momentos o periodos de tiempo**: *Mi cumpleaños es el 4 de abril y es lunes, El siglo XVII fue el mejor en la literatura española.*

Ⓔ La **expresión de la posesión** (real o imaginada) forma parte igualmente de la identidad de las cosas o de las personas: *La bici verde es suya pero las otras son nuestras, Aquel hombre es mi abuelo.*



Ⓕ Además, usamos el verbo *ser* para **expresar nuestra opinión / nuestra valoración sobre hechos o sucesos** (pero no sobre personas o cosas). Así establecemos una identidad para ese hecho: *Es una pena no hablar muchos idiomas, Es injusto que haya guerras en el mundo, Fue una lástima que no llegara a tiempo de ver el espectáculo...*



SUBJUNTIVO: PRESENTE

PIENSA UN POCO...



En algunas ocasiones el verbo *ser*, junto con una preposición, se usa como sinónimo de otro verbo:

Eso fue en 1992 > *sucedió / pasó*
El retraso es por tu culpa > *ha sucedido / ha pasado*
¿La estación? Sí, es por allí > *se va*
Ese aparato es para abrir latas > *sirve*
El refresco es sin / con cafeína > *tiene*
La reunión es hasta las nueve > *dura*

Sin embargo, observa que en la mayoría de los casos **se mantiene la idea de identidad**: *Tú eres el responsable del retraso, Ese es el camino, Ese aparato es un abrelatas, El refresco es / no es apropiado para niños, La reunión es larga.*

Ⓖ En general, expresamos la localización de algo o alguien con el verbo *estar* (*mi casa está en la esquina, mi hermana está en clase ahora*). Esa es la norma general. Pero observa los siguientes ejemplos:

🗣️ ¿Dónde **es** la reunión?

🗣️ Creo que **es** en la planta cuarta.

🗣️ ¿Dónde **es** la fiesta?

🗣️ **Era** en casa de Laura, pero se ha cancelado.

La persona que contesta ofrece la localización, pero usa el verbo *ser*...
Compara estos ejemplos con los siguientes:

🗣️ Perdona, ¿dónde **está** la cafetería?

🗣️ **Está** en la planta baja, pero abren a las 9.

🗣️ ¿Dónde **está** la parada del autobús?

🗣️ **Está** al lado de la farmacia... Se ve desde aquí.

En estos casos las personas que hablan se refieren de nuevo a la localización y ahora utilizan el verbo *estar*. La diferencia fundamental entre los primeros enunciados y los segundos es que **una reunión o una fiesta no son lugares, espacios físicos, mientras que la cafetería o la parada del autobús sí lo son**. En los primeros casos, usamos el verbo *ser*; en los segundos, utilizamos el verbo *estar*.



A veces podemos extender esa idea de **no localización** a espacios que podemos considerar concretos, aunque los seguimos presentando no como espacios.

- 🗣️ ¿Puedo ver las fotos?
- 🗣️ ¡Claro! Mira...
- 🗣️ ¡Oh, qué playa tan bonita! ¿Dónde **es**?
- 🗣️ En Ibiza, el año pasado.

Observa el siguiente diálogo: la primera pregunta se relaciona con la existencia; la segunda, con la localización:

- 🗣️ Oye, perdona, dónde **es** la clase de Cálculo?
- 🗣️ En el aula 39.
- 🗣️ ¿Y dónde **está**?
- 🗣️ En el edificio 3, al lado de la Biblioteca.

Puede suceder también que usemos el verbo *estar* sin querer preguntar por la localización, precisamente porque ya la conocemos. Imagina que has llegado a la dirección donde se celebra la fiesta: apenas hay gente, todos parecen aburridos, no hay música o la que hay es muy mala... En esos casos puedes preguntar...

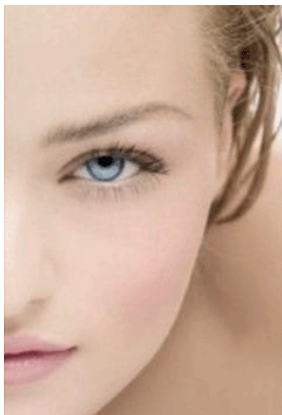
Vamos a ver..., pero ¿dónde **está** la fiesta? Porque **es** aquí, ¿verdad?

porque lo que ves no coincide con tu concepto de fiesta (las fiestas son divertidas, con gente y buena música).



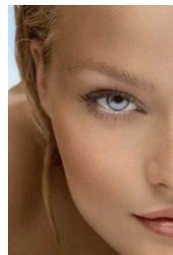
1.1 IDENTIDAD COMPARTIDA / NO COMPARTIDA

Hemos explicado el concepto de identidad. En efecto, existen ideas sobre ciertas realidades que todos los seres humanos compartimos y por ello no tenemos dudas para expresar la identidad con el verbo *ser*: *la Tierra es redonda, el cielo es azul, el mango es una fruta tropical...*



Sin embargo, eso no siempre es así. Observa esta fotografía. La primera vez que ves a esta persona la puedes identificar con enunciados como: **es una mujer, es blanca, es rubia, es joven...** Has construido una identidad para ella y lo has hecho con el verbo *ser*.

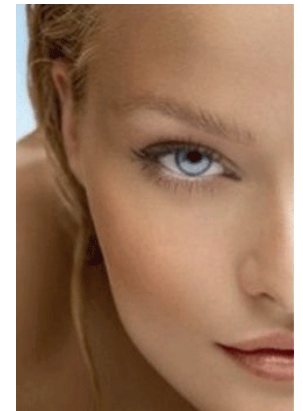
Si la ves de nuevo más tarde, puedes afirmar que **está morena** (quizá porque ha tomado el sol). Su bronceado no forma parte de su identidad.



No obstante si la primera vez que ves a esta persona la ves como en la fotografía de la derecha la puedes identificar como: **es una mujer, es morena, es rubia, es joven...** También ahora has construido una identidad con el verbo *ser*, pero es distinta de la que tal vez ha construido otra persona o de la que has construido con la fotografía anterior.



Si la ves de nuevo más tarde, puedes afirmar que **está blanca** (quizá porque está enferma). Para ti, su color ahora, su palidez, no forma parte de su identidad.



Para algunas personas esta mujer es blanca, para otras, en cambio, es morena. Son realidades sobre las que la identidad no es compartida por todos los hablantes, pero siempre construyen esa identidad con el verbo *ser*. Para aquellas informaciones que los hablantes consideran que no forman parte de la identidad, usan el verbo *estar*.

Crear una identidad como *ser blanca* (y *estar morena*) o *ser morena* (y *estar blanca*) es, por lo tanto, algo muy normal: las dos opciones son posibles y correctas. Cuando no hay identidades compartidas por todos o por un grupo muy amplio de hablantes (*La Tierra es redonda*), puede suceder eso: unos hablantes identifican a alguien o algo con unas características; otros, en cambio, identifican a esa misma persona, cosa, hecho... con otras características diferentes y las anteriores se presentan como circunstancias (y usan para ello el verbo *estar*).

Por esa razón, una persona se puede presentar diciendo: *Soy soltero* y otra persona afirmar *Estoy soltero*, para describir el mismo estado civil. Para algunas personas, alguien *es gordo* o *es calvo* y para otros esa misma persona *está gordo* o *está calvo*. La razón es que los rasgos que configuran la identidad de alguien o de algo pueden ser diferentes para personas también diferentes: los hablantes no comparten esos rasgos de identidad.

UN POCO ESPECIAL



Hemos apuntado que asociamos la noción de profesión a la identidad. Sin embargo, una persona puede ejercer una profesión y considerar que no forma parte de su identidad. Compara estos ejemplos:

Mi hermano es médico... Yo también [soy médico], pero no aún no he encontrado trabajo... **Estoy de** repartidor de pizzas para poder pagar un máster sobre enfermedades tropicales.

Expresamos que una profesión no forma parte de la identidad de un individuo con la combinación **estar de + profesión**.

EN ESPAÑOL, TAMBIÉN



La percepción de la identidad puede ser algo compartido, pero no alcanzar a todo un conjunto de forma homogénea. Por ejemplo, en un mercado, para conocer el precio de los productos de alimentación frescos, podemos preguntar: ¿A cuánto **están** los tomates? / ¿A cómo **están** los calamares?, porque la cantidad asociada con el precio no forma parte de su identidad. Sin embargo, no usaremos esa fórmula con el verbo *estar* en otras tiendas, donde el precio sí forma parte de la identidad: ☹ ¿A cuánto / cómo **están** las furgonetas / las lavadoras? Sí usamos el verbo *ser* para preguntar por el precio final de una cuenta: ¿Cuánto **es**?

Esa misma razón puede explicar un diálogo como el siguiente:

☞ Oiga, esas sardinas, ¿**están** frescas?
☞ Señora, **son** fresquíssimas, recién pescadas.

La persona que pregunta, por desconocimiento o desconfianza, no identifica las sardinas con *frescas*, y por eso usa el verbo *estar*. El vendedor, en cambio, usa el verbo *ser* para expresar identificación, porque conoce el producto o tal vez por interés comercial, como una forma de convencer al cliente.



La percepción que tenemos de la identidad también puede aparecer modificada cuando esas ideas se refieren al pasado y las expresamos en tiempos del pasado. Explicamos esto más adelante, en esta misma unidad.

EJERCICIO 1

Relaciona los enunciados de la columna de la izquierda con los más adecuados de la columna de la derecha. Así podrás consolidar las ideas sobre identidad que hemos presentado en este apartado.

Es muy viejo.
Está muy viejo.

Es triste.
Está triste.

Es muy simpática.
Está muy simpática.

Es muy guapo.
Está muy guapo.

Está africano.
Es africano.

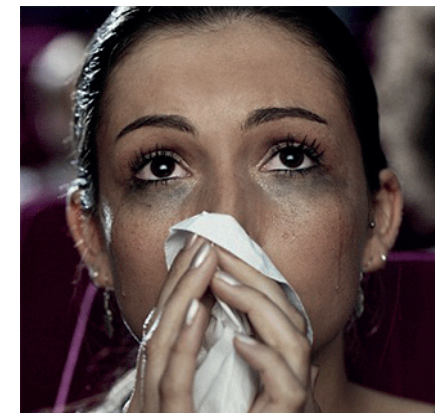
Conviene pintarlo.
Del siglo XVIII, por lo menos.

Su equipo ha perdido el partido.
La película *Bambi*... Lloré todo el rato.

Sabe muchos chistes.
Seguro que me va a pedir dinero.

La chaqueta es preciosa.
Ganará el concurso de belleza, ya lo verás.

Oye, tú tienes que mejorar tu español, ¿no?
De Costa de Marfil.



EJERCICIO 2

Repasa los usos del verbo *ser*. Algunos de los siguientes enunciados, pero no todos, se construyen con ese verbo. Si crees que es posible usar el verbo *ser* y también el verbo *estar* (con o sin preposición), escribe los dos verbos y justifica tu respuesta.

Juanjo es defensa central, pero como el portero titular se rompió un dedo, ahora _____ (1) portero.

Cuando llegues, _____ (2) muy importante que preguntes por el encargado.

Ahora _____ (3) casi de noche, ya iremos mañana.

La manifestación antinuclear _____ (4) en la Plaza de la Estación.

Hay ahí un paraguas, pero no sé de quién _____ (5). Voy a preguntar...

¿Te encuentras mal? _____ (6) blanco.

_____ (7) un sello muy antiguo y muy raro... ¿De qué país _____ (8)?

Sí, sí, el lavabo _____ (9) aquí, pero _____ (10) ocupado.

¿ _____ (11) el nuevo jefe?
Sí...

Bueno, sí, tomo un par de cafés al día, pero _____ (12) descafeinados.

Sí, esa moto _____ (13) mía, pero se la vendí a mi vecino.

El señor Cano _____ (14) mi profesor de dibujo cuando _____ (15) en el instituto.

TUS ANOTACIONES



2 VERBO ESTAR

Como hemos explicado y has podido comprobar en algunos de los ejemplos anteriores, el verbo *estar* expresa **informaciones que no corresponden a la identidad**. Resumimos a continuación algunos de los usos principales del verbo *estar*.

Ⓐ Con el verbo *estar* referimos las **circunstancias** de cosas y de personas, y precisamente porque son circunstancias no forman parte de su identidad. Observa que en muchos casos los participios se encargan de expresar esas circunstancias:

Estás guapísima y muy elegante con ese vestido.
No he tenido tiempo de desayunar: **estoy** hambriento.
No se encuentra bien: **está** un poco mareado.
Estoy preparado: empezamos cuando quieras.

RECUERDA...



Ya sabes que cuando expresamos nuestra opinión / valoración sobre hechos usamos el verbo *ser*. Sin embargo, cuando esa opinión / valoración es sobre cosas o personas usamos el verbo *estar*. Compara los siguientes ejemplos:

Es muy raro lo que ha pasado, ¿verdad?
Manolo **está** muy raro: hace días que no habla con nadie.

Juana de Ibarborou (1892-1979). Poetisa uruguaya, es una de las figuras más representativas de la lírica latinoamericana. Sus poemas abordan temas sentimentales y amorosos y también sobre la belleza física y de la naturaleza. Recibió numerosos premios y en 1929 fue proclamada "Juana de América".



¡Ah, que estoy cansada! Déjame que duerma, pues como la angustia, la alegría enferma. ¡Qué rara ocurrencia decir que estoy triste!

Ⓑ Igualmente utilizamos el verbo *estar* para indicar el **emplazamiento** de las cosas (real o figurado) en el espacio porque entendemos la localización como una circunstancia:



UN POCO ESPECIAL



Como hemos dicho, esta localización puede ser real o imaginada. Por esta razón, podemos “situarnos” en el tiempo o en otras “localizaciones”. Compara los siguientes ejemplos:

Estamos a tres de abril. Hoy **es** tres de abril.
Estamos a 20 grados centígrados. La temperatura **es** de 20 grados.

En los casos en que usamos el verbo *estar*, nos situamos como colectivo en una localización no real. Por esa razón podemos decir *En Caracas están a 33 grados*, *¿De verdad estáis a 33 grados en vuestro país?*, pero no decimos, por ejemplo, *⊗ Estoy a tres de abril* o *Estás a 20 grados*.

Ⓒ El verbo *estar* (en todos sus tiempos) se puede combinar con el gerundio para formar una perífrasis que subraya la duración (*Estuvimos viviendo en Estambul*) y también con el participio para, en algunos casos, formar una perífrasis con valor de voz pasiva (*La cena está servida en el comedor principal* > *La cena ha sido servida en el comedor principal*).

 INDICATIVO: PRESENTE

 PERÍFRASIS VERBALES

Ⓓ Los adverbios se asocian frecuentemente con el verbo *estar* porque la información que ofrecen no se relaciona con la identidad sino con características, en algunos casos relacionadas con la localización:

Mira, las llaves están aquí.
 Está bastante lejos, creo que tienes que ir en taxi.
 El perro está fuera. No puede entrar en casa.
 Oiga, estoy yo antes; usted debe ponerse a la cola...

No obstante, y como hemos explicado en el APARTADO 1.G, algunos adverbios (normalmente los de lugar y de tiempo) pueden combinarse con el verbo *ser* porque la información no se presenta como un lugar (y también, según hemos dicho, en el APARTADO 1.D, porque se ofrece una información temporal, presentada como identificación):

Sí, sí, la reunión es aquí, aunque aún es pronto. Empezaremos a las siete o las siete y cuarto.

PIENSA UN POCO...



No obstante, y sobre todo con los adverbios de modo, el español peninsular puede optar por presentar la información como circunstancial (con el verbo *estar*) o como identidad (con el verbo *ser*, aunque en esos casos no usa un adverbio sino un adjetivo):

El ejercicio **está** muy **bien**, ¡felicidades!
 El ejercicio **es** muy **bueno**, ¡felicidades!

En muchos lugares de Latinoamérica la combinación más usual es con *estar*: *La película está bien buena...*
Te la recomiendo.

Aquí tienes unas situaciones. Responde con enunciados apropiados: seguramente deberás usar *ser* o *estar*, como en el ejemplo.
 Consulta las soluciones para comparar tus propuestas.

EJERCICIO 3

0. Te han presentado a Cécile y Gaston. Hablan francés, pero quieres saber su país...

Perdonad, ¿de dónde sois? / ¿de qué país sois? ¿Sois franceses, canadienses, belgas, suizos.?

1. Viajas en barco y hay muchas olas. La cabeza te da vueltas...
 Explícale al capitán qué te pasa.

2. Un periodista te pide tu opinión sobre el hambre en el mundo.
 Tú le hablas de las injusticias...

3. Llamas todos los días a Marga, pero su teléfono siempre da tono de ocupado. Díselo a tu amiga, que no sabe por qué no hablas con Marga.

4. Has llegado a la dirección que te han dado para la consulta del doctor Rótula, pero no hay ningún cartel en la puerta. Cuando abren la puerta quieres confirmar el lugar.

5. Hay un teléfono móvil sonando en la sala... Pregunta para saber el propietario.

6. El camarero te ha traído un filete negro, negro, negro: lo han cocinado demasiado rato. Explícale al *maître* por qué te quejas.

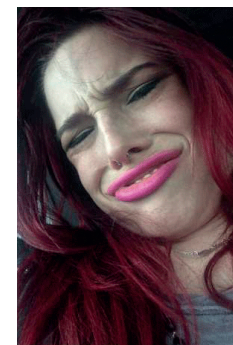
7. Un compañero de clase nacido en otro país te ha preguntado el significado de la palabra "abrelatas" en español, pero tú no sabes traducirla a su idioma.

8. Prepara un mensaje en español para el contestador del teléfono de casa. Piensa qué información puedes ofrecer y qué frases necesitan *ser* o *estar*.



Podemos decir que una de las características que identifican a la chica de la foto de la izquierda es su belleza: *la chica **es** guapa*.

Sin embargo, en la foto de la derecha, la misma chica no ha salido favorecida. Podemos decir que en esta foto *la chica **está** fea*, pero *la chica **es** guapa* (es la misma chica) porque se mantiene su identidad.



El semáforo **es** amarillo: es su identidad.
El semáforo **está** verde: es una circunstancia.

Reconocemos un semáforo por su identidad (**es** una máquina, **es** automático, **es** eléctrico...), pero no lo reconocemos por las circunstancias que podemos atribuir al semáforo (**está** sucio, **está** mojado, **está** estropeado...).



Los tomates **son** rojos: es su identidad.



Los tomates **son** rojos: estos tomates **están** verdes.



Está rojo: no es su identidad.

3

VERBOS SER Y ESTAR

Hemos explicado los significados básicos de *ser* y *estar*. El contraste entre ambos verbos es, como hemos dicho, que *ser* explica la identidad y *estar* refiere circunstancias que no forman parte de la identidad de una persona o de una cosa.

También hemos apuntado que las ideas que forman la identidad no siempre son iguales para todos y por eso en algunos contextos podemos emplear *ser* o *estar*.

Otras lenguas usan siempre el mismo verbo para las dos nociones, pero el español no. Observa y compara los siguientes ejemplos.

Repasa los ejemplos. Tal vez puedes extraer la idea de que el verbo *ser* expresa informaciones permanentes y, en cambio, el verbo *estar* expresa informaciones que pueden cambiar. Aunque en algunos casos puede parecer verdad, no lo es. Compruébalo en el siguiente ejercicio.

EJERCICIO 4

¿Para siempre o durante algún tiempo? ¿Permanente o transitorio?
Lee los siguientes enunciados y marca si las cosas que explican
pueden cambiar o no pueden cambiar.

1. Pedro es español, de Zaragoza.
2. Es soltero y no tiene novia.
3. Está resfriado porque el otro día llovía y se mojó.
4. Está un poquito sordo del oído izquierdo.
5. Está enamorado de su vecina Fernanda.
6. Está un poco gordo, casi no hace deporte.
7. Está fichado por la policía porque participó en una protesta.
8. Es estudiante de periodismo.
9. Es hermano de Teresa y Álvaro.
10. Está un poco triste porque piensa que Fernanda tiene novio.

PUEDE
CAMBIAR

NO PUEDE
CAMBIAR



Relaciona los enunciados de la izquierda con el contexto
más adecuado de los de la columna de la derecha.

EJERCICIO 5

Está dulce
Es dulce



la miel.
el café.

1. Las flores son preciosas
2. Las flores están preciosas

- a) He ido al jardín, y se nota ya la primavera.
- b) Muchas gracias por acordarte de mi cumple.

3. Juan Luis es muy alto
4. Diego está muy alto

- c) Ha crecido mucho desde la última vez.
- d) Mide casi dos metros.

5. ¿Me puede describir al ladrón?
6. Hacia 15 años que no veía a Luis

- e) Es gordo, calvo y muy alto.
- f) Está gordo y calvo. Parece otro.

7. Está muy limpio
8. Es muy limpio

- g) No soporta la suciedad.
- h) puedes comer en ese plato si quieres.

9. Soy viejo
10. Estoy viejo

- i) Me canso pronto cuando salgo a correr.
- j) Tengo ya ochenta y nueve años.

11. Es feo
12. Está feo

- k) No me gusta nada su peinado.
- l) No lo arregla ni con cirugía estética.

4

SER Y ESTAR CON ADJETIVOS

Los verbos *ser* y *estar* son dos verbos que relacionan información (identidad o circunstancias) con el sustantivo que hace de sujeto. Por eso, es normal usar adjetivos o enunciados que funcionan como adjetivos para hablar de las características de las personas o de los objetos:

Michaela Schwing: "No es necesario retocar las fotos. El mundo es *bonito*". *El País*, España.
Cena navideña: el relleno debe acomodarse cuando el pavo está *frío*. *Panamá América*, Panamá
Ver a los políticos estudiar es *raro*. *Clarín*, Argentina
De los tres coches, el BMW es *el que más corre*. *La Vanguardia*, España
Los jueces están *obligados* a aplicar la ley. *Cadena SER*, España
Todo está ya *preparado* [...] para que mañana den comienzo las obras. *La Voz de Almería*, España

Como puedes ver, los verbos *ser* y *estar* introducen cualidades que se expresan con adjetivos (*bonito*, *frío*) o por enunciados que funcionan como un adjetivo (*el que más corre* = *el más rápido*).



ADJETIVOS



ORACIONES DE RELATIVO

TU GRAMÁTICA



Repasa los ejemplos anteriores y contesta las siguientes preguntas relacionadas con el carácter permanente o no de los verbos *ser* / *estar*.

El verbo *ser* expresa características permanentes del sujeto
☐ SÍ ☐ NO

El verbo *estar* expresa características no permanentes del sujeto
☐ SÍ ☐ NO

En general, las informaciones introducidas después del verbo *ser* suelen durar más porque identifican al sujeto
☐ SÍ ☐ NO

En general, las informaciones circunstanciales, que expresamos con el verbo *estar*, suelen durar menos
☐ SÍ ☐ NO

4.1 ADJETIVOS QUE NO CAMBIAN DE SIGNIFICADO

Como hemos visto en el apartado anterior, algunos adjetivos (no todos) pueden relacionarse con el verbo *ser* y también con el verbo *estar*, pero el adjetivo no cambia de significado. El significado de *morena* es el mismo en *La chica es morena* / *La chica está morena* (en el *Diccionario de Real Academia de la Lengua*: 2. ADJ. Dicho de la piel: En la raza blanca, de color menos claro).

TUS ANOTACIONES



Sucede lo mismo con otros adjetivos:

Mi jefe **es** muy amable, me gusta mucho trabajar con él.
Mi jefe **está** muy amable, no sé qué le pasa. Sospecho que quiere algo de mí.

Como puedes ver, el adjetivo *amable* tiene el mismo significado en ambos enunciados (según el *DRAE*, ADJ. *Afable, complaciente, afectuoso*). Las diferencias de significado entre los dos enunciados (*ser amable* y *estar amable*) no proceden del adjetivo sino de su combinación con el verbo *ser* o con el verbo *estar*. Esto nos lleva de nuevo a la diferencia de significado fundamental entre *ser* y *estar*: *ser* presenta la cualidad como una característica de la identidad de la persona o de la cosa, mientras que *estar* la presenta como una característica de las circunstancias.

Mi jefe es muy amable, me gusta mucho trabajar con él.
*la amabilidad forma parte de la personalidad del jefe
(o por lo menos de la imagen que yo tengo de él)*

Mi jefe está muy amable, no sé qué le pasa. Sospecho que quiere algo de mí.
*la amabilidad no necesariamente forma parte de la personalidad de mi jefe
(o no de la idea que yo tengo de él), pero, por alguna circunstancia, mi jefe ha adoptado
ese comportamiento*

Observa ahora y compara las siguientes imágenes:



En el primer ejemplo, y como hemos dicho en el APARTADO 1.1., usamos el verbo *ser* para indicar una identidad que todos compartimos. Sin embargo, en el segundo ejemplo, en el que no hay nubes en el cielo y el panorama se muestra muy limpio, podemos usar el verbo *estar* para indicar que esa es una característica “especial” del cielo que vemos, pero no su identidad.

UN POCO ESPECIAL



Con cierta frecuencia, relacionamos algunos adjetivos con las circunstancias del sujeto, no con su identidad, incluso en casos en que esos adjetivos expresan un rasgo que forma parte del sujeto. Observa los ejemplos:

Luisa **está** enferma desde hace muchos años. Tiene una enfermedad incurable.
Don Quijote **estaba** loco por haber leído demasiados libros de caballerías.

Es habitual tratar estas informaciones (la enfermedad, la locura..., a pesar de que en los ejemplos aparecen asociadas a los sujetos) como circunstancias (con el verbo *estar*); no como identidad. Si queremos presentarlas como identidad (con el verbo *ser*), usamos un artículo y, generalmente, un complemento:

Luisa **es una** enferma crónica. Le diagnosticaron un síndrome muy extraño hace muchos años.
Don Quijote **era un** loco muy divertido.



4.2 ADJETIVOS QUE CAMBIAN DE SIGNIFICADO

En otras ocasiones algunos adjetivos sí que cambian su significado o presentan matices diferentes del significado original si aparecen con el verbo *ser* o con *estar*:

Son listos, pueden resolver los problemas rápidamente.
estas personas son inteligentes

Están listos. Tienen todo preparado. Ya podemos salir.
estas personas están preparadas

El diccionario suele informar de estos cambios de significado del adjetivo. A continuación, en el siguiente ejercicio, te presentamos algunos ejemplos de esos adjetivos que cambian de significado (algunos de ellos tienen más significados de los que ofrecemos aquí ahora).

EJERCICIO 6

A partir de los enunciados / ejemplos que te ofrecemos, debes escribir algunas palabras para recoger el significado de cada ejemplo y comprobar las diferencias entre esos adjetivos cuando se usan con el verbo *ser* o con el verbo *estar*. Puedes consultar tu diccionario si es necesario. Intenta pensar cómo puedes recordar esas diferencias.

1. ser abierto

Manolo es un hombre muy abierto, habla con todo el mundo...

1. estar abierto

Los sábados, la farmacia está abierta hasta las nueve.
Estoy abierto a cualquier idea, pero si es buena para la empresa.

2. ser atento

Mi vecina es muy atenta, siempre me pregunta si necesito algo.

2. estar atento

Están muy atentos porque la explicación es difícil.

3. ser blanco

La leche es blanca, el yogur es blanco y el arroz también es blanco...

3. estar blanco

¡Estás blanco! ¿No te encuentras bien? ¿Estás mareado?
¡Está muy blanca! ¿Cómo has limpiado las manchas que había?

4. ser claro

Esta habitación es muy clara, con mucho sol. La otra es un poco más oscura.

4. estar claro

Tenéis que entregar estos ejercicios el próximo lunes, ¿está claro?

Es un hombre bueno, siempre ayuda a todos y nunca pide nada a cambio.

5. estar bueno

La sopa está buena, sí, pero a mí la sopa no me gusta mucho.
Sí, ya estoy buena. He tenido fiebre dos días, pero nada grave.

6. ser listo

Es muy listo... Su inteligencia le ayuda mucho pero no trabaja en clase.

6. estar listo

Las maletas, el pasaporte, los billetes... Sí, estamos listos...

7. ser malo

La película es malísima... Los actores actúan fatal y la historia es muy aburrida.
No confíes en él. Si puede, te hará daño. Es una persona mala.

7. estar malo

No puede venir hoy porque está malo, tiene gripe o algo así.
¡Puaj! Está malísimo. ¿Cómo se te ocurre poner salsa de soja al pastel?

8. ser orgulloso

Es muy orgulloso, siempre habla de él, de sus cosas, de que todo lo hace bien...

8. estar orgulloso

Mi hija ha acabado la Universidad con muy buenas notas. Estoy muy orgullosa de ella.

9. ser rico

Tiene empresas y negocios en varios países; es muy rico.

9. estar rico

¿Cómo has preparado el pollo? Está súper rico... Me tienes que dar la receta.

10. ser negro

No lo veo muy bien... ¿Este abrigo es negro o azul oscuro?

10. estar negro

Paquito, ¿has visto que manos llevas? ¡Están negras! ¡A lavarlas ahora mismo! La hipoteca, el jefe, el tráfico... ¡estoy negro! Necesito unas vacaciones, no puedo más.

10. ser reservado

Antonio es muy reservado, no le gusta hablar de su vida privada.

10. estar reservado

Lo sentimos, esa mesa está reservada, pero pueden cenar en la del fondo.

11. ser verde

Es un grupo ecologista porque lleva una bandera verde.

11. estar verde

Esos plátanos están verdes, no se pueden comer hasta dentro de dos o tres días.

12. ser violento

El boxeo es violento. En algunas ciudades españolas no se pueden celebrar combates.

12. estar violento

Todos hablan español muy deprisa y no los entiendo. A veces estoy muy violenta allí.

Vas a aprender mejor estas variaciones de significado en contexto, como expresiones. Pero si observas los ejemplos, comprobarás que se mantienen los significados de identidad / circunstancia que hemos señalado para el verbo *ser* y el verbo *estar*. Y, así, es posible afirmar enunciados como los siguientes en situaciones diferentes:

La paella **está** muy buena. No conocía este restaurante / La paella siempre **está** buena: yo comería paella todos los días...
el primer enunciado alude a un contexto concreto; el segundo señala una afirmación general
Los aperitivos, regular, pero la paella **es** buenísima. / Cuando vayas a Valencia, tienes que probar la paella: **es** deliciosa.



5

SER Y ESTAR CON SUSTANTIVOS

El sujeto de un enunciado con el verbo *ser* también puede tener como complemento un sustantivo: *Ricardo es taxista, Sergio y Alejandro son hermanos, El médico es el presidente del club de petanca, Esto es un teléfono*. El verbo *ser* incluye a esos sujetos en una categoría, los identifica.

En este apartado también se encuentran los adjetivos precedidos de un artículo, que actúan como un sustantivo:

☞ Javier, mi amor, eres **un despistado**. Te has olvidado de nuestro aniversario de boda.

☞ Y tú eres **una pesada**, cariño, porque no me olvidado: he reservado una mesa para dos en Chez Minims, a las 9.



Con frecuencia estos adjetivos que funcionan como sustantivos pueden tener un significado diferente al del adjetivo sin artículo. Observa los siguientes ejemplos:

ser un fresco > *alguien maleducado, insolente*
 ser un loco de algo > *alguien fanático / imprudente*
 ser un cortado > *alguien tímido*
 ser un vivo > *alguien que se aprovecha de los demás*



El verbo *estar* también asocia el sujeto con la categoría, pero con otra perspectiva: el sujeto no forma parte del grupo; solo se relaciona circunstancialmente con él:

Ricardo **está** de taxista.

El médico **está** de presidente del club de petanca.

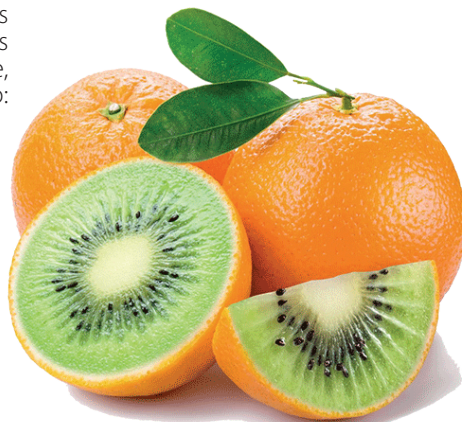
Lógicamente, no se puede "ser hermano" circunstancialmente, ni tampoco un objeto puede ser circunstancialmente un teléfono, por lo tanto, las frases ☹ *Sergio y Alejandro están de hermanos*, o ☹ *Esto está de teléfono*, no tienen sentido, y por eso no existen en español.

6 TIEMPOS VERBALES

Durante toda la unidad nos hemos referido a los conceptos de identidad y de carácter circunstancial de los verbos *ser* y *estar*, respectivamente. Y lo hemos hecho con la perspectiva del presente de indicativo. Sin embargo, el uso de estos verbos en otros tiempos verbales requiere algunas reflexiones.

Así, por ejemplo, algunos enunciados que consideramos como una identidad compartida por ser verdades universales solo se pueden expresar en presente, porque no se vinculan con un tiempo concreto:

- ☹ La Tierra **fue** redonda.
- ☹ La Tierra **será** redonda.
- ☹ El mango **ha sido** una fruta tropical.
- ☹ El mango **será** una fruta tropical.
- ☹ La naranja **fue** de color naranja.
- ☹ La naranja **será** de color naranja.



La aparición de tiempos de pasado con enunciados con el verbo *ser* supone un cambio de perspectiva y también, en muchos casos, una información adicional: que se ha perdido esa identidad o también que el sustantivo que recibe esa información ya no existe.

Antoine **era** / **fue** francés.
 Los dinosaurios **eran** / **fueron** / **han sido** los animales más grandes de la historia.
 Marcos **era** / **fue** / **ha sido** abogado.
 Los disquetes **eran** / **fueron** un sistema de almacenamiento informático.
 ☹ El ascensor **era** / **fue** / **ha sido** una máquina eléctrica

Es decir, la información que nos proporcionan los tiempos de pasado es que Antoine falleció, que los dinosaurios se extinguieron y que Marcos ya no ejerce de abogado (porque tiene otro trabajo o porque también falleció); podemos asimismo referirnos a la identidad de los disquetes en pasado, pero no a la identidad de un ascensor en pasado. Como es natural, es la lógica de la realidad la que impone la elección.

No obstante, si (cuando lo permite esa lógica) deseamos preservar la identidad aludida en el pasado, debemos añadir más información (información temporal):

Carlos **fue** / **era** gordo.
el hombre ha fallecido o ha adelgazado
 Carlos **fue** gordo / **era** hasta que empezó la dieta.
el hombre ha adelgazado (y, aunque es posible, no pensamos que ha fallecido)

Carlos **fue** gordo *toda su vida*.
el hombre falleció y no adelgazó

Carlos **estuvo** gordo *toda su vida*.
el hombre falleció y no adelgazó

Observa el último ejemplo: el hablante emplea el verbo *estar* a pesar de que la obesidad formó parte de la identidad de esa persona, porque es consciente de que esa identidad se ha perdido al desaparecer la persona. En el ejemplo previo (*Carlos fue gordo toda su vida*), el hablante preserva esa idea como identidad: una misma realidad se presenta de forma diferente, según la intención de la persona que la explica.



Cuando no existe una identidad formada, el repertorio de los tiempos verbales puede variar. Imagina una conversación como esta:

☞ Mire, señora, estos son los papeles que necesita, y aquí tiene mi teléfono personal por si necesita ayuda.

☞ **Es** usted muy amable.

☹ **Está** usted muy amable.

El hablante ha formado una identidad a partir del intercambio, en ese primer contacto.

Más adelante esa persona puede preservar esa identidad, como en el primer ejemplo, o no mantenerla, porque fue una identidad creada a partir de un simple intercambio. Sin embargo, observa que si presenta aquel intercambio con el pretérito imperfecto (*estaba muy amable*), el hablante no llegó a crear una identidad; consideró la amabilidad como una circunstancia.

El empleado **fue** / **era** muy amable, me ayudó mucho con los papeles.

El empleado **estuvo** muy amable, me ayudó mucho con los papeles.

El empleado **estaba** muy amable. Yo creo que quería una cita conmigo.

UN POCO ESPECIAL



Recuerda que en el **APARTADO 1** de esta unidad hemos apuntado que empleamos el verbo *ser* para expresar la existencia, sin otros complementos (*¿Quién es?* / **Es** el cartero). Cuando expresamos eso mismo en pasado, utilizamos el pretérito imperfecto, no el pretérito perfecto simple:

☞ ¿Quién **era**?

☞ El cartero, que traía un paquete para el vecino, pero **está** de vacaciones.

Cuando usamos tiempos que indican acción acabada, no expresamos la existencia, sino que pretendemos determinar el responsable de una acción y debemos ofrecer un contexto mayor.

El cristal **está** roto, ¿quién **ha sido** / **fue**?

EXPRESIONES



Las expresiones con los verbos *ser* y *estar* son muy numerosas en español, aunque su uso y su significado varían en las distintas zonas geográficas. Las expresiones con el verbo *ser* aportan un valor metafórico a la identificación: *ser un manitas*: hábil para arreglar cosas; *ser un manazas*: torpe; *ser un hueso*: una persona

a la que no es posible convencer o algo –generalmente una asignatura– muy difícil; *ser un negado*: no disponer de un conocimiento concreto; *ser un cero a la izquierda*: ser ignorado por los demás; *ser cojonudo*: algo / alguien que consideramos excelente; *ser un bocazas*: que habla demasiado o cuando no debe; *ser un lince*: inteligente; *ser una tumba*: capaz de no revelar un secreto...

El objetivo metafórico es el mismo en los casos en que aparece el verbo *estar*: *estar hecho polvo*: muy cansado / deprimido; *estar colado/a* (por alguien): enamorado; *estar pez*: no saber de una materia; *estar cañón*: guapo/a; *estar frita* (una persona): cansada / harta; *estar mosca*: sospechar de algo o de alguien... Además, con el verbo *estar* las posibilidades de combinación son mayores (con preposiciones, comparaciones, etc.): *estar de buenas*, *estar de mala leche*, *estar como pez en el agua*, *estar a las duras y a las maduras*, *estar al loro*...



Estoy frito.



Un buen diccionario te informará del significado y usos de estas y muchas otras combinaciones.

TUS ANOTACIONES





Completa este reportaje con los verbos *ser* o *estar*, en el tiempo verbal más adecuado (en ocasiones, claro, es posible usar varios tiempos: consulta las soluciones).

Ioannis Ikonomou: el traductor griego que habla 32 lenguas

¿Cuál _____ (1) la mayor locura de mi vida?
Cuando _____ (2) en China intenté aprender euskera... ¡en Pekín!
Ioannis Ikonomou (Iraklio, Grecia, 1964) _____ (3) uno
de los 1.750 traductores que emplea la Comisión Europea,
pero el único que _____ (4) capaz de hablar 32 idiomas diferentes.

Vive por y para las lenguas: acaba de descubrir la comida etíope y _____ (5) entusiasmado,
pero no le basta con ir al restaurante, también _____ (6) estudiando amhárico,
el idioma de Etiopía, y en tres días ya _____ (7) en el nivel avanzado.



Inglés, francés, alemán, español, holandés, portugués, sueco, italiano, danés, polaco, húngaro,
checo y eslovaco _____ (8) sus 14 lenguas de trabajo, junto con el griego,
que _____ (9) su idioma materno. Pero también _____ (10) "cómodo" hablando
en ruso, búlgaro, turco, árabe, hebreo, chino, kurdo, armenio, persa, serbocroata, hindi / urdu,
rumano, noruego, lituano o finlandés.

Y además domina algunos idiomas antiguos muertos, " _____ (11) mi hobby, mi pasión
_____ (12) estudiar sus conexiones, la historia de las palabras, para mí no _____ (13)
suficiente comunicarme en una lengua, necesito conocer todo su pasado".

Ikonomou creció en la isla de Creta, "espiando a los turistas e imitando su rarísimo hablar,
que _____ (14) intrigante y seductor", recuerda. Ya chapurreaba inglés, alemán e italiano
cuando se retó a aprender "la lengua enemiga", el turco. "Me fastidiaba la enemistad entre griegos
y turcos, _____ (15) pacifista y me propuse conocer mejor a mis vecinos".

No _____ (16) fácil: ninguna escuela en Atenas daba clases de turco, no había libros
en griego ni existía Internet, así que Ikonomou se fue a una manifestación antiamericana
para contactar con refugiados y consiguió que una ingeniera chipriota aceptara _____ (17)
su pareja lingüística.

El ruso lo aprendió "porque yo _____ (18) de izquierdas, con el entusiasmo
de la juventud"; y aprender chino _____ (19) "como un juego". Se fue a Pekín
a estudiar chino y se enclaustró con sus libros a "estudiar como un loco, sin salir
para nada a la calle". "Allí me dijeron que un hombre vasco que _____ (20)
lingüista enseñaba su lengua, pero en su clase solo _____ (21)
una chica yugoslava y yo... Imagínate, una clase de euskera en Pekín,
con un griego y una yugoslava".

El resultado _____ (22) desastroso, e Ikonomou sólo recuerda
dos o tres palabras. "El catalán me encanta, pero mis esfuerzos por aprenderlo
no _____ (23) demasiado gratificantes: intenté hablarlo en Barcelona
pero los catalanes sistemáticamente me respondían en castellano, para ayudarme",
lamenta el eurofuncionario griego.

"Si quieres aprender una lengua lo mejor _____ (24) enamorarte
de toda su cultura, desde su historia hasta su gastronomía, cine o música pop,
por cursi u hortera que sea", aconseja.

Ikonomou ha estudiado "en las favelas
de Río y en Harvard y Columbia" y afirma
que algunos de sus mejores profesores
_____ (25) "una prostituta negra
brasileña o un drogadicto".
" _____ (26) como drogado leyendo
literatura mística del Irán medieval,
a Hafez, Sa'adi o Rumi". Abrazó el islam
e incluso durante un tiempo _____
(27) vegetariano muy estricto: "Ni siquiera
dejaba que alguien que hubiera tocado
carne tocara después mi comida".



Los traductores profesionales como Ikonomou solo traducen hacia su lengua
materna, y la Comisión Europea tiene algunos problemas para encontrar
a intérpretes ingleses que _____ (28) nativos. "Los ingleses _____ (29)
los peores aprendiendo idiomas de toda la UE, lo dicen las encuestas",
apunta Ikonomou, aunque los políticos españoles
tampoco destacan por _____ (30) políglotas.

El Mundo, España (TEXTO ADAPTADO)